

INDUSTRIA AÉREA

VOLARÉ... SIN CULPAS

Algunas aerolíneas han asumido compromisos de reducción de emisiones y reciclaje como parte de un acuerdo llamado Biosphere Connections

Adolfo Córdova

ENVIADO

H OUSTON.- ¡Ay, qué bonito es volar!, pero cómo contamina. Cada litro de turbosina produce 2.5 kilos de dióxido de carbono, el principal gas de efecto invernadero. Un vuelo del DF a Amsterdam con los motores más eficientes consume 104 mil 978 litros, lo que equivale a 262 mil 445 kilos de dióxido de carbono en la atmósfera.

Para que se dé una idea, un auto al año produce 2 mil kilos de CO2 (35 kilómetros diarios).

Si toma en cuenta que al mes se realizan unos 2 millones 500 mil vuelos, queda claro que la industria aérea tiene mucha cola que le pisen en materia ambiental.

Por eso, se realizan esfuerzos de reducción de emisiones.

Star Alliance, por ejemplo, que agrupa a 27 aerolíneas, lanzó un acuerdo llamado Biosphere Connections en conjunto con la Unesco, Man and Biosphere Programme (MAB), la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) y la Convención sobre los Humedales, para velar por la conservación de la biodiversidad y los recursos naturales.

¿Cómo? Con programas que van desde el reciclaje hasta la implementación de biocombustibles, así como el uso de autos eléctricos en terminales y la compra de aviones con motores más eficientes.

A LAS ESTRELLAS

Una de las aerolíneas más aplica-

das en este compromiso es Continental Airlines.

En 2009 aumentó en 55 por ciento la cantidad del aluminio y en 95 por ciento la cantidad de cartón para reciclaje.

Este mismo año duplicó los artículos reciclados, recuperando más de un millón 360 mil 77 kilos de plástico y de aluminio y, 35 mil toneladas de cartón.

Esto significa que se ha reciclado suficiente aluminio para construir 20 aviones Boeing 777 y se han protegido más de 584 mil 300 árboles.

Se ha economizado tanta agua potable como para cubrir las necesidades mensuales de 106 mil 900 hogares y se ha ahorrado energía como para acondicionar el aire de más de 49 mil 600 familias.

En total se han reducido los gases de invernadero en 35 mil 208 toneladas métricas.

"Contamos con programas para abatir las emisiones de gases de efecto invernadero, fomentar el reciclaje y apoyar el desarrollo de combustibles alternos", dijo en entrevista Leah Raney, directora administrativa de asuntos ambientales globales de Continental.

COMBUSTIBLE

La manera más importante en que una línea aérea puede reducir su impacto radica en la capacidad de disminuir la cantidad de combustible que consume.

Aerolíneas como Continental, Air France y KLM han uniforma-

do su flota para utilizar los Boeing más nuevos que son también los que emiten menos gases de efecto invernadero.

Además el 97 por ciento de los aviones de Continental de un sólo pasillo están dotados de winglets, extensiones aerodinámicas que, al instalarse en la punta de las alas, reducen la resistencia al avance y disminuyen hasta en 5 por ciento las emisiones y el ruido.

Continental también ha incorporado autos eléctricos y autobuses híbridos para transporte de personal con lo cual ha reducido en 75 por ciento las emisiones de óxidos de nitrógeno producidas por los equipos de tierra en el Aeropuerto Intercontinental Bush de Houston.

Además, tiene políticas para reducir el peso en el avión, vuela a velocidades y altitudes donde el consumo de combustible es más eficiente y una vez que aterriza apaga un motor.

VUELO EXPERIMENTAL

En enero de 2009, Continental se convirtió en la primera línea aérea estadounidense en realizar un vuelo de demostración con un avión bimotor que usó biocombustibles sustentables.

Se asociaron con Boeing, con CFM International, una empresa de GE Aviation y, con UPO, una empresa de Honeywell, para seleccionar algas y jatrofa como fuentes de biocombustible para este vuelo, pues no compiten



con cultivos alimentarios, ni agotan los recursos hídricos, ni contribuyen a la deforestación.

El desempeño de la mezcla de biocombustibles igualó o incluso superó al del combustible convencional.

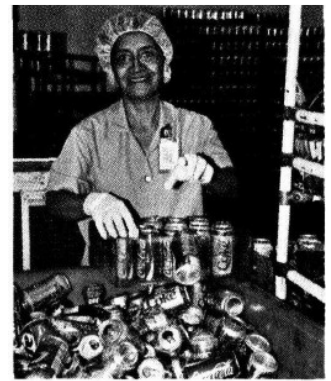
Se calcula que las emisiones

de gases de efecto invernadero a lo largo de todo su ciclo de vida son entre 60 por ciento y 80 por ciento más bajas en comparación con la turbosina convencional.

También se ha asociado con Sustainable Travel International para brindar a sus clientes la oportuni-

dad de compensar el impacto ambiental que generan al volar.

Además, el cliente puede seleccionar y apoyar proyectos ecológicos de alto impacto tendientes a reducir las emisiones de muchos gases de efecto invernadero y neutralizar así su gasto ambiental.



> Desechos como aluminio y cartón son separados en tierra.

Falta mucho por hacer

Estos son algunos ejemplos de cómo contamina esta industria.

- > El avión es el transporte que provoca mayor contaminación y, comparado con el tren, deja tres veces más gramos de **dióxido de carbono** por kilómetro.
- > Los aviones son responsables de entre **4 y 10** por ciento del total de las emisiones de dióxido de carbono en la Tierra.
- > Un vuelo de México a Houston emite **123 kg CO2** por pasajero en clase turista y **183 kg CO2** por pasajero en primera clase, por factores como el menú gourmet y más equipaje.
- > En Europa el aumento de **vuelos comerciales de bajo costo** causa múltiples consecuencias ambientales.
- > No todo es negativo. British Airways y SAS ofrecen a sus clientes la opción de pagar un extra para **invertir en forestación o en energías renovables** para contrarrestar la emisión de los gases tóxicos.
- > Desde 1997, Continental ha abatido en **38 por ciento** los gases de efecto invernadero por kilómetro-pasajero.



> Las aeromozas llevan bolsas y al aterrizar hacen el reciclaje. La comida se dona a instituciones como el Houston Food Bank.



Cortesía Continental